

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Supervisión y fortalecimiento profesional en psicología social comunitaria.

Ussher, Margarita.

Cita:

Ussher, Margarita (2011). *Supervisión y fortalecimiento profesional en psicología social comunitaria. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/660>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/FZg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUPERVISIÓN Y FORTALECIMIENTO PROFESIONAL EN PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA

Ussher, Margarita

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Distrito Morón. Argentina

RESUMEN

La supervisión de las prácticas profesionales es una de las responsabilidades éticas del ejercicio profesional de la psicología. En el ámbito social-comunitario la supervisión está sostenida por la necesidad de fortalecer las estrategias de intervención y cuidar al equipo en un escenario complejo y turbulento, previniendo el desgaste profesional. Este proceso se adecua a las características del método de la Psicología Social Comunitaria, trabaja en diferentes niveles: la construcción del paradigma que sostiene la intervención, los procesos del equipo profesional, la producción de conocimientos a partir de la práctica. El trabajo en Psicología Social Comunitaria es un trabajo de fronteras entre la ciencia y el saber popular, entre una disciplina y otra, fronteras a partir de las cuales se pueden desarrollar territorios fértiles, permeables, donde la creatividad es necesaria. Estas fronteras generan borrosidades que deberán ser atravesadas con dispositivos de cuidado. Creemos que la supervisión de las prácticas es uno de ellos.

Palabras clave

Supervisión Prácticas profesionales Cuidado

ABSTRACT

SUPERVISION AND EMPOWERMENT IN THE COMMUNITY SOCIAL PSYCHOLOGY

The supervision of professional practice is one of the ethical responsibilities of professional practice of psychology. In the social-community supervision is supported by the need to fortify the strategies of intervention and care for the team in a complex and turbulent scene, preventing burnout. This process is suited to the characteristics of the method of the Community Social Psychology, works at different levels: the construction of the paradigm that supports the intervention, the processes of professional equipment and the production of knowledge from practice. Work in Community Social Psychology is a work of frontier between science and popular knowledge, between one discipline and another. These boundaries can develop fertile and permeable territories where the creativity is necessary. The borders generate ambiguity that will have to be crossed with care devices. We believe that monitoring practices is one of them

Key words

Supervision Professional practices Care

Introducción:

La supervisión de las prácticas es considerada una de las responsabilidades inherentes al ejercicio profesional de la Psicología. (Código de Ética del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Art.43.) Generalmente se la relaciona con el área clínica, como un espacio de formación y/o control en psicoterapia, en diferentes contextos y con diferentes modalidades.

Trabajaré sobre las características que adquiere la supervisión en el ámbito de la Psicología Social Comunitaria. Estas reflexiones se nutren de mi experiencia de participación en el equipo de la subcomisión de supervisores, del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, distrito Morón, ubicado en el cordón urbano oeste que rodea a la ciudad de Buenos Aires.

En este equipo problematizamos el término supervisión. Supervisar es ejercer una revisión superior en trabajos realizados por otros. El prefijo super, proviene del latín y quiere decir encima, más, después. Visión: se puede referir tanto al acto de ver, como al de visar (del latín *visus*), reconocer o examinar un instrumento o documento dándole validez.) Supervisar sería entonces mirar, validar un acto, después que sucede, con criterios de autoridad.

En el equipo mencionado preferimos definir la supervisión como una *co-visión* o inter-visión, mirar con otros las prácticas profesionales, en un plano de horizontalidad y participación activa de todos los actores. Consideramos que es un proceso que se construye con diferentes modalidades de acuerdo al ámbito de intervención del psicólogo, a las características y necesidades del profesional, el equipo, la institución en la que se realiza.

La supervisión es un espacio de construcción colectiva de saberes a partir del análisis de las prácticas profesionales. Está sostenida en una ética del cuidado, como un proceso que adquiere una doble responsabilidad: cuidar al paciente, grupo, institución, comunidad, con la cual se trabaja y también procurar el cuidado del equipo/psicólogo que opera en esos ámbitos. (Ussher. 2008)

El cuidado, para Leonardo Boff, es respetuoso de la vida y se preocupa para que todos puedan participar en la comunidad, de tal manera que ninguno esté excluido ni abandonado a su sufrimiento. Es con cuidado como se garantizan los derechos humanos y se brinda la oportunidad de que cada uno desarrolle su potencial.

El proceso de intervención comunitaria.

Para Maritza Montero (2006), el método en Psicología Comunitaria tiene las siguientes características:

1. **Carácter participativo.** Los diferentes actores están involucrados en la toma de decisiones, en una tarea común, que requiere del compromiso mutuo.

2. **Complejo.** Admite diversidad de análisis y estrategias.
3. **Dialógico:** Sostenido en la reflexión colectiva.
4. **Flexible, dinámico:** Se transforma en función del problema, puede incorporar múltiples técnicas y estrategias.
5. **Crítico:** Necesita la evaluación permanente; incorpora la dimensión ética y política.

El trabajo psicosocial comunitario parte de situaciones concretas que generan padecimientos, malestares con los que se busca trabajar cooperativamente para su modificación.

Aunque es un trabajo colectivo, relacional, se desarrollan procesos únicos, irrepetibles. Desde el paradigma de la complejidad, cada situación particular, a la manera de un holograma, contiene la totalidad con sus múltiples determinaciones (Morin. 2002. p.38). Por ejemplo, la historia de una familia hace presente la historia de la comunidad a la que pertenece y esa comunidad, a su vez, es parte de una región con la que comparte características socio-históricas.

Saül Karsz afirma: "es singular el modo según el cual lo universal se hace cada vez visible, palpable, tangible." (2007. 161) Este autor plantea la posibilidad de sostener una perspectiva clínica en la intervención social, ya que se trabaja con situaciones únicas, concretas, buscando su transformación en función de objetivos compartidos. Lo concreto, en el marco de la complejidad, está sujeto a múltiples determinaciones, lo concreto "no se da sino que se conquista, laboriosamente...es una producción original, insólita, apasionante. Una creación argumentada." (Karsz. 2007, 165) El problema de trabajo se construye tanto como la búsqueda de alternativas para superarlo.

La intervención comunitaria está ligada a la necesidad de generar procesos de fortalecimiento a partir de los cuales los miembros de una comunidad desarrollen conjuntamente "capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, conciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos" (Montero 2003. Pág. 72)

El concepto de fortalecimiento problematiza la noción de intervención comunitaria ya que intervenir remite a una acción externa, con autoridad y a veces con violencia (Ej: intervención quirúrgica, intervención política de una provincia, etc.) La intervención profesional en procesos psicosociales mantiene esta tensión entre una acción externa, intrusiva, dominadora y la posibilidad de ser/tomar parte de procesos colectivos que se sostienen en la autonomía y la libre determinación.

Alejandro Moreno Olmedo afirma que la intervención debería ser una *participación especializada*, en la que el equipo profesional diseñe sus prácticas **desde** la misma comunidad, única manera de evitar praxis dominadoras. (2008. p.102) Una intervención que valore el fortalecimiento comunitario deberá entonces problematizar los circuitos de poder que generan sus propias prácticas, buscando construir dispositivos donde se pro-

mueva una participación comprometida e implicada, sostenida por procesos reflexivos permanentes, para poder sostenerse y diferenciarse de otras.

La intervención comunitaria se sostiene en una reflexión que permita problematizar las acciones que se van realizando, interrogar acerca de los propios supuestos teóricos, éticos y políticos, planificar, buscar respuestas creativas ante situaciones que no están previstas.

El equipo en la intervención comunitaria.

No es posible transitar el trabajo comunitario en forma aislada, se requiere del equipo, de perspectivas interdisciplinarias, transdisciplinarias, intersectoriales y muchas veces interculturales. Un equipo de trabajo supone coordinación y diferenciación en las acciones.

Cuando un equipo realiza una intervención comunitaria, se ponen en juego diferentes racionalidades (Lapalma.2001. p.69):

1. Teórico -técnicas: los procedimientos metodológicos que despliega, los programas y proyectos en los que se enmarca el trabajo, las teorías que lo sostienen.
2. Ético-políticas: los aspectos de poder y valores que lo orientan, el horizonte utópico que nutre con sus significados el proceso y genera sentidos.
3. Institucionales/ organizacionales: Que generan dispositivos técnicos y burocráticos específicos.
4. La cultura de la comunidad: que origina una trama simbólica que posibilita la inserción, la familiarización del equipo con esa comunidad, el establecimiento de un encuentro cultural, muchas veces sostenido desde la aceptación de las diversidades.

Estas racionalidades se pueden amalgamar en fértiles territorios de trabajo o pueden fragmentar y esterilizar las prácticas.

Hay que agregar también las variables subjetivas y grupales; un equipo es un grupo y como tal está sujeto a las tensiones y dinámicas de las representaciones recíprocas, a los juegos de poder, a la construcción de tramas dramáticas.

Es así que conformar equipos es poder trabajar interdisciplinariamente, intersectorialmente, vincularse con otros, transitar lo organizacional, posibilitar encuentros interculturales donde los saberes científicos se enlacen con los saberes y representaciones comunitarias.

La construcción de un equipo supone un dispositivo colectivo de trabajo, sostenido en actitudes cooperativas, con intencionalidad y apertura, que busque superar posiciones dogmáticas, reconociendo y valorando las diferencias. Este equipo debe estar comprometido en el intercambio y creación de códigos comunes (registros, formas de diagnóstico, planificación y evaluación común, etc.) Cada profesional expande su propio rol por el enriquecimiento de la interacción con otros, creando espacios comunes, muchas veces borrosos.

El equipo es un instrumento de trabajo y es al mismo tiempo una concepción metodológica para atender las problemáticas emergentes en el campo comunitario. La construcción del equipo forma parte de la intervención.

El equipo que trabaja desde una posición comunitaria enfrenta escenarios turbulentos, complejos, que lo someten a tensiones múltiples y requiere, por lo tanto, también de dispositivos de fortalecimiento para desarrollar capacidades y recursos, transformándose al tiempo que busca la transformación. Como otros trabajadores, quienes trabajamos en estos procesos, estamos expuestos a sufrir desgaste profesional o burnout. La incertidumbre, la angustia, el estrés por trabajar, la mayoría de las veces, en condiciones institucionales inadecuadas y con personas en alto grado de vulnerabilidad requiere de estrategias de cuidado.

En una investigación llevada a cabo por Graciela Zaldúa con personal del área de salud en Buenos Aires, surgen como propuestas superadoras a esta situación, la necesidad de implementar espacios de reflexión, formación y planificación. (Zaldúa et al. 2000. p.170)

Supervisión e intervención comunitaria.

En el trabajo del psicólogo desde una perspectiva comunitaria, la supervisión, entendida como co-visión, tendrá por objetivo fundamental un análisis reflexivo de las prácticas, considerando la complejidad de sus atravesamientos teórico-metodológicos, contextuales, institucionales, epistemológicos, ético-políticos, subjetivos. La supervisión es un proceso que trabaja con procesos. Es un dispositivo que transversaliza diferentes dimensiones y puede abordar, conjunta o alternativamente, distintos aspectos de la intervención/participación del equipo:

1. La planificación, desarrollo y evaluación de los momentos de inserción, desarrollo y cierre de los trabajos comunitarios, trabajando el paradigma que sustenta la intervención en sus aspectos epistemológicos, teóricos, metodológicos y ético-políticos. La misma definición del problema es, desde el inicio, una construcción colectiva.
2. Trabajo con el equipo como grupo, abordando los conflictos intersubjetivos, la posibilidad de desarrollo de la tarea y los obstáculos que pueden aparecer en el devenir grupal.
3. Comprensión de los movimientos institucionales y comunitarios en los que se despliegan las situaciones, adentrándose en la complejidad de la relación todo-parte.
4. Modalidades de registro, sistematización, teorización a partir de las prácticas, fomentando espacios de coproducción investigativa.

La supervisión busca el fortalecimiento y cuidado del equipo, favoreciendo la interdisciplina y la mirada intercultural.

Un momento metodológico importante en el trabajo comunitario es el de inserción o familiarización. (Montero. 2006) Es un proceso por el cual el equipo profesional conoce el ámbito comunitario, comprende su cultura, genera puntos de referencia, se habilita para la intervención. No hablamos aquí de diagnóstico comunitario, aunque algunos autores así lo llaman, sino de un proceso socio-cognitivo-afectivo, que genera vínculos y condiciones para la intervención.

Esta etapa exige que el supervisor también haga un

proceso de acercamiento a la comunidad con la que trabajan los supervisados; coordine objetivos con otros actores como los coordinadores, jefes de servicio, formadores, directores, tratando de establecer roles complementarios y diferenciados.

La supervisión es un dispositivo flexible, que nos permite definir en cada situación frecuencia, espacio, participantes, conexiones, de acuerdo a los avatares del trabajo comunitario y las circunstancias de la institución desde la que se trabaja.

En el desarrollo del proceso de intervención comunitaria la supervisión propicia la relación dinámica entre las teorías y las prácticas motivando una actitud investigativa.

La perspectiva de la complejidad nos permite analizar en cada situación procesos macro-sociales, institucionales, grupales, subjetivos, ampliando y reduciendo niveles de análisis, a manera de un *zoom multidimensional*. (Najmanovich. 2006. Pág.41)

Se puede trabajar en supervisión la elaboración de estrategias, el análisis de fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades, la implicancia subjetiva, los conflictos grupales para acoplarse en la tarea.

La coproducción del equipo requiere formas de registro que favorezcan la sistematización y respondan a los objetivos estratégicos de la tarea. Puede haber registros diferentes de un mismo proceso.

El cierre del proyecto es otro momento importante a tener en cuenta, puede ser la despedida del equipo del campo de trabajo, implica la evaluación y la posibilidad de nuevas aperturas. Aquí también se juegan dimensiones socio-cognoscitivas y afectivas. El trabajo comunitario genera redes y vínculos que se despliegan con racionalidades y tiempos a veces diferentes a los que marcan los procesos institucionales.

Supervisor, equipo, comunidad pueden ir generando procesos que se enriquecen mutuamente en espirales superadoras.

La investigación-acción-participativa es quizá el instrumento privilegiado para esta construcción colectiva. A partir de esta metodología de investigación los conocimientos producidos no solo se socializan en la comunidad científica sino también en los grupos desde los cuales se realizó la investigación-intervención.

La supervisión deberá tratar, en este punto, en generar procesos para que se produzca creativamente el conocimiento colectivo y para que un campo dinámico de saberes no se "agote en la repetición institucional de certezas" (Fernández. 2006. Pág.96) generando condiciones de transversalidad conceptual, metodológica, institucional.

Alberto Bialakosvsky describe la *comprensión y la coproducción investigativa* como parte de los procesos de investigación acción. "*Comprender* es dirigirnos como estructura cognoscitiva interactiva al hecho social en cuyo centro se encuentra el padecimiento, padecimiento social como materialidad incluida en otra materialidad que son las relaciones sociales. Comprender es por una parte conmoverse, asistir al escenario social y subjetivo sin la posibilidad real de impedir perturbarse

con el padecimiento del otro. En realidad la insistencia de la metodología -tradicional positivista- consiste en un vano intento por objetivizar, cosificar, esta relación de conocimiento. El método científico encubre esta lucha discursiva en el rediseño del juego por la verdad.” (Bialakowsky. 2005. Pág. 103)

En supervisión se trabaja la *cercanía adecuada*, la búsqueda de un encuadre que permita una implicación comprometida y la distancia operativa que se necesita para intervenir, cuidando al equipo. La supervisión intenta así prevenir el desgaste profesional, la erosión que puede generar burnout.

Para Schön, la supervisión puede ser un lugar de transición entre el contexto terapéutico y el formativo (Schön. 1992. Pág.114). Pone en juego la subjetividad de cada uno de los integrantes del equipo/grupo, su implicancia en los procesos compartidos con la comunidad, sus formas de afrontar situaciones y relaciones, su marco teórico-epistemo-metodológico y ético-político, la posibilidad estratégica de desplegar un proceso de intervención, los valores, la ideología.

A modo de cierre:

El trabajo en Psicología Social Comunitaria es un trabajo *de frontera*; frontera entre la ciencia y el saber popular, entre una disciplina y otra, frontera que puede desarrollar *fértiles y permeables territorios donde* la creatividad es necesaria.

Las fronteras generan borrosidades que deberán ser atravesadas con dispositivos de cuidado. Creemos que la co-visión de las prácticas es uno de ellos.

BIBLIOGRAFÍA

Bialakowsky, A, Reynals, C, Zagami, M, Crudi, R, Costa, M Haimovici, N. (2004) Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las prácticas institucionales en núcleos urbanos segregados. En: Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas en América Latina, L. Mota Díaz, A. D. Cattani (Coord.), México: Coedición: Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Federal do Rio Grande do Sul, Asociación Latinoamericana de Sociología.

Boff, L. (2003) Ética y moral. Santander: Ed. Sal Terra.

Boff, L. (S/F) Contribuciones a la Carta de la Tierra. Disponible en: <http://www.earthcharterinaction.org/pdfs/tec-esp-pdf/spa-p.43-46-boff.pdf>. Acceso mayo 2011.

Código de ética. Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.colpsiba.org.ar/downloads/leyes/CodigoEtica.pdf>

Fernández, A (2006) Política y subjetividad. Buenos Aires: Ed. Tinta Limón.

Karsz, S (2007) Problematizar el trabajo social. Barcelona: Ed. Gedisa.

Lapalma, A. (2001) El escenario de la intervención comunitaria. En Revista de Psicología de Universidad de Chile. Dpto. de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Vol. X. Nro2. 2001 / Anuario Comisión de Psicología Comunitaria. XXVII Congreso Interamericano de Psicología. SIP. 2001. Santiago de Chile. Pp 61-70.

Montero, M. (2006) Hacer para transformar. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Montero, M. (2003) Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Moreno Olmedo, A. (2008) Más allá de la intervención. En: Jiménez-Domínguez, B. (Comp) Subjetividad, participación e intervención comunitaria. Buenos Aires: Ed. Paidós

Morin, E, Ciurana, E. y Motta, R. (2002) Educar en la era planetaria. Valladolid: UNESCO- IIPC-USAL.

Najmanovich, D. (2006) Viviendo redes. En: Dabas, E. (Comp) Viviendo redes. Buenos Aires: Ed. CICCUS.

Schön, Donald. (1992) La formación de profesionales reflexivos. Barcelona: Ed. Paidós.

Ussher, Margarita. (2008) La supervisión en la psicología social comunitaria. En: Psicología para América Latina. N° 12 México. Disponible en http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2008000100006&lng=pt&nrm=iso, acceso 23 mayo 2011.

Ussher, M, Anea, J, Lasalle, A y Laguna, M. (2005) El equipo como creación. Interrogantes a la intervención desde una perspectiva ético-política. Trabajo presentado en el Encuentro latinoamericano de trabajo social. La Plata. Octubre 2005.

Zaldúa, G, Lodieu, T y Koliditzky, D. (2000) La salud de los trabajadores de la salud. Estudio del síndrome de burnout en hospitales públicos de la ciudad autónoma de Buenos Aires. En: Revista del Hospital Materno Infantil Ramón Sardá. Año 19. N° 4. Buenos Aires. Pp. 176-172)